

Patriotismo como herencia



Por YASEL TOLEDO
GARNACHE
Foto RAFAEL
MARTÍNEZ ARIAS

El hombre que tengo frente a mí conoció a Camilo Cienfuegos desde pequeño, fue prisionero, por primera vez, a los 14 años de edad, por participar en una manifestación, vivió junto al Che en México, vino en el Granma y afirma que por Cuba siempre estará dispuesto a entregar su vida.

El deseo de una Patria mejor y el valor para empuñar las armas eran, para él, como herencias de familia, porque "mi abuelo fue mambí y tenía una bala en la rodilla. Desde niño, le preguntaba por qué cojeaba, y me explicaba la situación del país y los cambios que anhelaba".

Gilberto García Alonso habla con tono pausado, aunque a veces se emociona y sube un poco el volumen.

Él recuerda los días en la nación azteca antes de salir hacia la Mayor de las Antillas en un yate colmado de coraje.

"Tuvimos la desgracia de llegar el 21 de junio de 1956, el mismo día que cogieron preso a Fidel y a otros compañeros. Casi todos estaban en la cárcel o los buscaban. Contactamos con Raúl, uno de los pocos que quedaban libres, y abastecimos de alimentos a quienes no podían dejar las casas, hasta que salió Fidel, y se hicieron otras gestiones.



"Lo más importante fue la confianza en salir, llegar y triunfar. Durante las últimas jornadas, nos preparamos, sobre todo, en el tiro.

"La noche que partimos de Tuxpan había mal tiempo. Ocupamos nuestros lugares en el barco. Yo me acomodé en un rinconcito. Éramos 82 hombres, más 12 barriles de combustible de 55 galones, 13 sacos de naranjas, las armas, los uniformes, las botas...

"Algunos traían hasta maletines con ropa, porque no sabían que ese sería el día de la partida hacia Cuba.

"Las condiciones del clima nos beneficiaron, pero solo al inicio, porque

en el puesto de la Marina, que controlaba el paso de los barcos, casi no había vigilancia. Se suponía que nadie sería tan 'loco' como para salir en aquellas circunstancias y menos en una embarcación de madera tan pequeña.

"Lo más difícil de mi vida ha sido enfrentar al mar, con olas de hasta seis y siete metros de altura.

"El baño se tupió por el vómito de los compañeros, un motor fallaba, el agua entraba... Pensé que nos hundiríamos. Durante cuatro de los siete días, estuvimos bajo una tormenta. A veces, me sentía un poco nervioso, porque ni siquiera sabía nadar, hasta que llegamos al mangle, el 2 de diciembre.

"Con esfuerzo, salimos de aquel terreno pantanoso. Luego, el ejército atrás de nosotros, la aviación... Así hasta Alegría de Pío.

García Alonso hace un leve silencio, como si viera otra vez el ajetreo de aquel momento y sintiera el sonido de la metralla. Después sigue:

"Tuve la suerte de correr hacia el monte y salir de allí con Manuel Echeverría, quien trabajó con Celia Sánchez Manduley en el Movimiento 26 de Julio, y conocía la existencia de Crescencio Pérez, integrante del grupo de apoyo organizado por ella, por eso preguntamos a varios guajiros e hicimos contacto con él, quien nos salvó del cerco del ejército.

"La mayoría del pueblo ni siquiera sabía de nosotros, algunos nos perseguían y otros nos creían unos locos".

Rememora con entusiasmo sus días cerca del Che:

"Una vez le pedí que me enseñara a inyectar. Fue para su cama, cogió la jeringuilla, agua destilada, aguja, y me dijo que en la guerra lo fundamental era hacerlo en una vena para que hiciera más efecto y ahorrar medicamentos. Entonces, me enseñó cómo detectarla. Nunca se me olvida que aprendí en su brazo, aunque no inyecté.

"Yo era alérgico y hablábamos un poco de eso, del asma y de un conocido en común. En aquel momento, era uno más de nosotros, hoy es todo un símbolo".

La conversación fluye con naturalidad. Menciona a Camilo Cienfuegos y sonríe. Tal vez porque lo recuerda en el barrio:

"Tenía confianza con él porque los dos vivíamos en Lawton, La Habana. Después estuvimos en la misma escuadra. En Alegría de Pío, estábamos cerca cuando comenzó a disparar una avioneta. Él salió para el cañaveral y yo en dirección al monte.

Luego, comenta sobre su gusto por la herrería y los días en que hacía balances de hierro. Con voz de padre alerta: "Ahora la batalla se libra en el campo de las ideas, y esa es todos los días".

"El pueblo siempre espera más de nosotros"



Por YASEL TOLEDO
GARNACHE
Foto RAFAEL MARTÍNEZ
ARIAS

TANIA María Almarales Jaca, directora de la Escuela provincial del Partido Desembarco del Granma, desde hace casi nueve años, nos recibió en su oficina con una sonrisa.

Íbamos en busca de sus palabras, en ocasión del aniversario 55 de ese tipo

de estructura a nivel nacional, que se conmemora este 2 de diciembre.

Ella comentó sobre los retos del presente para los 29 profesores y 24 trabajadores de apoyo a la docencia, que radican en la instalación, y para los 13 directores municipales, una subdirectora en Bayamo, y los 497 profesores activistas, quienes multiplican los conocimientos a lo largo de esta tierra de tanta historia.

Resaltó que el 73 por ciento de los docentes ostenta la categoría de doctores y másteres en Ciencias, y 14 se encuentran en formación doctoral.

"Para elevar su preparación, intervinieron en proyectos de investigación, talleres científicos y un evento teórico anual, con la participación de profesionales de distintas provincias.

"Es fundamental mantener la superación para contribuir, en mayor medida, a la fortaleza político-ideológica del pueblo y, en especial, de los militantes y otros actores sociales, que favorezcan los logros de la Revolución".

Almarales Jaca es como un manantial de ideas, con expresiones limpias y fluidas. Habla con orgullo de sus compañeros de trabajo y del centro donde labora, desde hace dos décadas, cuando comenzó como profesora en la cátedra de Filosofía. Luego, desempeñó otras responsabilidades,

como subdirectora de investigaciones y postgrados en funciones, subdirectora docente y vicerrectora.

"El colectivo es unido, reconocido por la profesionalidad, sentido de pertenencia, compromiso y laboriosidad para ejecutar las actividades.

"Impartimos, en coordinación con la Universidad de Granma, los diplomados en Dirección y Gestión Empresarial, y Administración Pública. Asimismo, apoyamos la preparación científica docente y metodológica de otras instituciones del territorio, y de vecinos, como Las Tunas y Holguín. Aquí radica la sede del Tribunal regional de categorías docentes para profesores asistentes e instructores y un programa de impulso a la formación doctoral".

Ella está consciente de las complejidades del momento actual.

"Prestamos especial atención a los jóvenes. Nuestro compromiso con su formación es enorme. Eso exige una constante adaptación, porque las formas de transmitir los mensajes cambian.

"Debemos emplear su lenguaje y poner siempre ejemplos de la cotidianidad, lograr que comprendan los fenómenos según las circunstancias, sin preceptos fuera de época. Incluimos la memoria histórica. Ellos son el presente y futuro. Potenciamos el sen-

tido crítico en defensa de la Revolución. Uno de los mayores retos es llegar a más personas".

Añade que, del 17 de diciembre de 2014 a julio de 2015, impartieron 60 conferencias sobre el restablecimiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y otras sobre el bloqueo, la guerra cultural y la subversión.

Afuera caía un aguacero. El sonido de la lluvia, como fondo, concedía un matiz especial al diálogo. Cuando mencionamos a la familia, sonrió:

"Es adorable. La casa suele permanecer vacía desde las 7:00 de la mañana hasta las 8:00 de la noche y, en ocasiones, no estamos ni los fines de semana. Sin embargo, consolidamos valores, especialmente, en nuestro hijo, quien estudia una ingeniería militar en La Habana. Mi esposo y yo compartimos las labores. Somos unidos y con un alto nivel de comprensión".

Casi al final, hablamos sobre su condición de delegada a la Asamblea provincial del Partido, el próximo 4 de diciembre.

"Saldremos más fortalecidos. Cada uno debe hacer lo que le corresponde para lograr mejores resultados, que la gente los sienta y disfrute. El pueblo siempre espera más de nosotros".



Fundado el 10 de octubre de 1977. Director: Eugenio Pérez Almarales. Jefa de Información: Gisel García González. Jefa de Redacción: Odalis Blanco González. Administrador: José Manuel Alarcón Contreras. Diseño y realización: Lázaro Millán Aguilera y Yamiselis Jorge Vega. Corrección: Iliana Martín Pérez, Elisa Aguilar Corrales y Alina Mailló Fonseca. Periódico La Demajagua, Amado Estévez y Calle 10, reparto Roberto Reyes, Bayamo, M.N., Granma. CP. 85195. Teléfonos: 42-4221 y 42-2036. E-mail: cip225@cip.net.cu. INTERNET: www.lademajagua.cu. Impreso en el Combinado de periódicos José Miró Argenter, Holguín.